

GERMAN BOTERO DE LOS RIOS 1919 - 1996

En la noche del seis del presente mes murió en Bogotá Germán Botero, una de las personalidades más influyentes en la vida económica colombiana del presente siglo, en particular en los campos monetario y financiero.

El doctor Botero nació en Manizales el 22 de mayo de 1919, luego se trasladó a Bogotá desde que inició su carrera de derecho en la Universidad Nacional y aquí desarrolló siempre su actividad profesional, la cual se inició en la Contraloría General de la República, antes de vincularse al Banco de la República, donde trabajó a partir de octubre de 1950. Su primer cargo fue el de Subdirector del Departamento de Investigaciones Económicas, área de la que fue nombrado Director en 1957. Entre 1958 y 1960 ocupó el cargo de Subgerente Auxiliar, y entre 1960 y 1969 fue Subgerente Secretario, culminando su carrera como Gerente General durante el período 1970 - 1978.

El estilo personal de Germán Botero se identificó durante mucho tiempo, en el país, como paradigmático de un verdadero banquero central: su serenidad, su seguridad técnica, su extrema prudencia y su poco aprecio por la retórica fueron cimiento del respeto que subalternos y colegas siempre sintieron por él. Sus palabras fueron escuchadas siempre con particular atención e interés, pues proviniendo de una persona que no las derrochaba, siempre tenían gran autoridad.

La excelente gestión del doctor Botero al frente del Banco estuvo apuntalada por su inigualable conocimiento de nuestras instituciones financieras. Simplemente fue, durante mucho tiempo, la persona que mejor conocía en Colombia las normas relativas a la banca, a lo cual se unía una clara visión de las particularidades de las diferentes instituciones que operaban en el país. También era conocedor profundo de las realidades de nuestra situación externa, y en particular, del mercado cafetero local e internacional.

En el Banco siempre apoyó el entrenamiento y buscó promover la excelencia técnica. Por esa razón, muchos dirigentes económicos, hoy en día, incluyen su paso por el Banco de la República en su *curriculum-vitae*.

Después de 28 años de actividad en el Emisor, hubiera sido completamente lógico que se retirara a disfrutar del aprecio y la gratitud de sus compatriotas en la vida privada. No obstante, lo que se dio fue el inicio de una nueva etapa, casi igualmente larga, de su vida profesional, caracterizada esta vez por una variedad que no deja de ser sorprendente, pues lo llevó a incursionar en el periodismo y en la actividad política, sin dejar en ningún momento los temas bancarios.

Germán Botero fue Superintendente Bancario en el momento de la más seria crisis financiera que ha vivido Colombia en la posguerra y es generalmente reconocido que su presencia en esa entidad fue uno de los factores que permitieron encontrar salidas viables a la crisis colombiana y aminorar su duración y costos en relación con lo que hubiera podido suceder, según lo visto en casos análogos de otros países.

También incursionó en el quehacer político, y fue Concejal de Bogotá así como Senador de la República, por el movimiento que lideraba Luis Carlos Galán. Fue, además, estrecho colaborador de Carlos Lleras Restrepo, quien siempre valoró altamente sus opiniones y conceptos, en el semanario Nueva Frontera.

La labor de Botero de los Ríos en beneficio del país no se restringió exclusivamente al campo económico. Es, además notable su apoyo a las actividades culturales y de investigación, tanto durante el período de su gerencia en el Banco como en los años sucesivos. En tal sentido, fue miembro de los organismos directivos de entidades tan disímiles como Fedesarrollo, el Jardín Botánico de Bogotá, y el Instituto Neurológico Colombiano, que se beneficiaron de su guía e iniciativas.

Para el Banco de la República la desaparición de Germán Botero representa una ausencia más profunda que la de una figura de singular importancia en su historia, pues pierde a un colaborador permanente, ya que -dentro de su discreción proverbial- fueron numerosas las ocasiones en que su conocimiento y experiencia contribuyeron al avance de la entidad, aun después de su retiro.

Miguel Urrutia Montoya